

384 Serm. 41. del Gloriosísimo Apostol S. Francisco Xavier.
 en la vigilancia, en el templo, y doctrina, para que no aya ofensas de Dios. Sea cada vno dentro de sí mismo vn Xavier, predicandose con la consideracion de lo eterno, para no pecar. Seamos todos, y cada vno vn Xavier, considerando con viveza lo que reduxo a Xavier: *Qui prodest homini, &c.* Qué aprovechan las honras del mundo? Las dig-



S E R M O N

QUADRAGESIMO SEGUNDO,

PLATICA EN EL TERCERO DIA DE LA NOVENA
 de San Francisco Xavier, Domingo segundo de Quaresma,
 en la Casa Professa de la Compania de Jesus
 de Madrid, año de 1689.

Ecce apparuerunt illis, Moyses; & Elias cum eo loquentes. Math. cap. 17.

H Allóse la Ciudad de Athenas muy obligada a su insigne bienhechor Demetrio, de cuya prudencia, y liberalidad avia recibido continuos, y singulares favores; y deseosa de corresponderle con algun linage de gratitud (dize el Padre Masculo) le erigio tanto numero de estatuas, quantos son los dias del año: publicando así, con trecientas y setentary cinco estatuas, q̄ pues no avia pasado dia alguno sin recibir de Demetrio beneficios, no era bien que saltase a cada dia nueva memoria de los Athenienses, y vn nuevo testimonio en cada estatua de la duracion de su estimacion, y agradecimiento. Quien ay, Catholicos, que no aya recibido beneficios, y favores del grande Apostol del Oriente San Francisco Xavier? Papel faltara, si se huviesen todos de escribir. Testigos son los innumerables que han alcanzado, por medio de la devocion de su Novena, muy especiales favores, así temporales, como espirituales. Pues quien me negará, que pues dedicamos nueve dias para

predic, fuera razon que (mejor que los Athenienses) dedicásemos todos los dias vna especial memoria para agradecer? Así nos dispusieramos en parte para recibir de nuestro especiales beneficios por medio de nuestro Santo, y su caritativa liberalidad.

2 Oy, tercero dia de esta sagrada Novena, vengo con deseo de que todos nos dispongamos para recibir. Qué? Pero qué no? Todo lo que necesitamos, como nos conenga podemos esperar, por medio de nuestro gloriosísimo Xavier. Al que vehicere (dezia Dios en el Apocalypsi) daré vn manna escondido: *Vincenti dabo manna absconditum.* Y entendié mi devocion sin dificultad en este vencedor a San Francisco Xavier. Porque quien como nuestro Santo venció tentaciones, peligros, dificultades, altequezas, montañas, mares, naciones, genios? Venció imposibles por dilatar la gloria de Dios en beneficios del mundo. No nos detengamos. Es Xavier el vencedor. A este dice Dios que dará vn manna; *Vincenti dabo manna absconditum.*

Vid. huc, serm. 3. m. 2.
Apocaj. 2.
Picis lib. 2. symb. num. 196.
 Sc.

Será por aquella lluvia de dulçuras celestiales, con que le regalaba Dios, para alivio de sus conquillas sagradas, y trabajos? Bien puede ser; pero aun es mas, que es la milagrosa virtud para favorecer a los hombres, que le dió Dios. Y esta es manna? En Xavier sí. No habentodos, que el manna que llovió a los Israelitas tenia los sabores de todos los manjares? La fabiduria lo dize: *Habentem omnem saporis suavitatem.* Delca el Israelita el sabor de la miel? En el manna está. Busca el sabor de la almibar? Se halla en el manna. Busque el sabor que quisiere, que todos los hallará en el manna: *Habentem omnem saporis suavitatem.*

Sap. 16.
D. Th. in 4. dist. 4. c. 9. 5. art. 2. ad 2.

3 Pues ved (Fieles) como dió Dios el manna a San Francisco Xavier. Suele Dios dar (dice el Angelico Doctor) a algunos Santos especiales virtudes, para algun fin especial: *Quibusdam Sanctis datam est in aliquibus causis praecipue patrocinari, &c.* Así vemos, que son abogados contra la peste San Sebastian, y San Roque: contra las tempestades, Santa Barbara: contra el fuego, San Antonio el Magno: y para hallar lo perdido, San Antonio de Padua, y así otros Santos. Esto es tener el sabor especial de esta prerrogativa, y virtud. Pero la virtud de Xavier? Esta es de manna: *Vincenti dabo manna.* Porque no ay necesidad, no ay defeco, no ay peligro en que no locorra Xavier, que tiené manna, en quien se encierra la virtud de todo saber: *Habentem omnem saporis suavitatem.* Quiéres, Catholico, sabor de salud? Invoca a Xavier. Quiéres sabor de consuelo para tus tristezas? En Xavier le hallarás. Quiéres libertad, vida, honra, fecundidad? Quiéres lo que quisiéres, que conviniendote, todo lo que quisiéres hallarás en la virtud de la intercesion de Xavier porque tiené esta virtud para todo; como todos los sabores el manna: *Vincenti dabo manna: habentem omnem saporis suavitatem.*

D. Th. 1. p. q. 108. art. 6.

4 Para este fin presentamos, en este dia tercero, a Dios N. S. los merecimientos de los Principados (que son, segun Santo Tomás, los Angeles superiores de la inferior Gerarchia, y los que por medio de los Arcangeles, y Angeles cuydan con indecible zelo de la salud de los hombres, como los que presiden al gobierno acertado de los Reynos) ellos presentamos, vnidos con los de nuestro Santo glorioso, que tanto supo imitar el

zelo de los Santos Angeles Principados; porque el zelo de San Francisco Xavier, no solo convirtió hombres, sino Ciudades: no solo Ciudades, sino Provincias: no solo Provincias, sino noventa Reynos enteros, con todas sus Provincias, Ciudades, y hombres; por lo que mereció el renombre glorioso de Apostol del Oriente, y su Principado.

5 Mas parece, que sin dexarme pasar de aqui me replican. Y Santo Thomas Apostol? No fue a predicar a la India? Es así, Fieles, que mucho antes que Xavier predicó en la India el Apostol Santo Tomás; pero preguntad a Moyses: por qué dixo que fue Noe el q̄ plantó la viña en el mundo? *Plantavit vineam.* No avia viña mas de mil años antes, desde el dia tercero de la creation del universo, quando mandó Dios a la tierra que produxesse arboles, y las demas plantas? *Germinet terra:* Pues por qué se ha de dezir que plantó la viña Noe? Divinamente Nicolao de Lyra! Es así (dize) que huvo viña mas de mil años antes desde el principio del mundo; pero aviendo saltado la conveniente labor, se avia buuelto monstruosa, y yelvestre, de ninguna utilidad. Pues como la bolvió de nuevo a cultivar con su diligencia, Noe; por esto se dize con toda verdad que la plantó: *Plantavit vineam.* Lyra ora: *Licet enim esset producta a terra, erat tamen quasi sylvestris divulsa, & ipse diligentius coluit.* Ea, Fieles, es así que mas de mil años antes que Xavier, predicó en la India el Apostol Santo Thomas; viña avia de ser; pero con la muerte, y falta de el Sagrado Apostol, como quedó? yelvestre, inutil, monstruosa, sufocada de malas yervas de idolatrias, y supersticiones, quedó perdida. Llegó a cultivarla de nuevo el Apostolico zelo de Xavier; y por esto se puede dezir que como lo segundo Apostol la plantó: *Plantavit vineam: quia ipse diligentius coluit.* Fue el segundo Apostol en la India; pero en el Japó, y otras Naciones, fue el Apostol primero que plantó realmente la Fé, y la cultivó para que diesses, como ha dado, frutos copiosos de la divina gloria.

Genes. 9.
Genes. 22.
Lyra in Genes. 9.

6 Veis, Fieles, el principado del zelo de Xavier? Pero, individuemos mas el modo con q̄ cultivó su zelo la viña; que a esto vienen oy en el Evangelio, Moyses, y Elias, aquellos dos varones insignes, llenos del zelo de la mayor honra de Dios, San Pedro mi Padre quiso en el

Mat. 17.

Tabor edificarles Tabernaculos; pero noten de que suerte: *Moyfi unum, & Elia unum.* Vn Tabernaculo para Moyses, y otro para Elias. No podrá acomodarlos en vno solo? Juzgo el Apostol que no era facil estar en Tabernaculo. Era el zelo de Elias todo rigor: era el zelo de Moyses toda suavidad; y pareció a San Pedro que no era facil juntar en vno al zelo de la suavidad, y al del rigor; y por esso los quiere dividir: *Moyfi unum, & Elia unum.* Pero esto que no pareció facil a San Pedro, se vió sin dificultad en S. Francisco Xavier; porque en Xavier se vieron juntos el zelo apacible, y el zelo con severidad. Muy bien dixo S. Lucas, que no supo Pedro lo que dixo, quando propuso hazer essa division: *Nesciens quid diceret.* Vamos a la vida de Xavier.

Luc. 9.

7 Quereis ver el zelo apacible? En Malaca, para convertir a vn hombre, que tenia dentro de su casa el tropiezo; se entró en ella de repente, a tiempo que estava comiendo, con su ocasion a la mesa. Ella, como supo quien estava, se retiró; y el Santo dixo: a buen tiempo vengó, y con gana de comer. Y que cierto que traía hambre de aquella comida que dixo el Salvador en el pozo de sifchar, que era de hazer la voluntad de Dios: *meus cibus est factam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius.* Sed traía Xavier; pero de aquella que explicó el Señor a la Samaritana Fotina, y que publicó en la Cruz; que era de la conversion de las almas, como dixo San Agustin: *Fidem mulieris sitiebat.* El hombre estimó la honra que el Santo le hazia, en ofrecerse a ser su convidado, y le rogó se sentasse. Hizolo así Xavier; y reparando en la silla vacia, preguntó de quien era, añadiendo que no tomaria vocado, hasta que la tomasse quien la ocupava. Ya se despedía: y el hombre llamó a la que se avia retirado. Comieron todos, y nunca con mas provechos; porque el Santo con vna discreta, y mansa blandura fue introduciendo conversacion de puntos importantes, infiriendo palabras dulces; pero llenas de zelo del bien de aquellas almas, logrando con tal destreza el tiro, que antes de levantar se de allí consiguió que se casassen.

Iuan. 4. 29. Padu. ser. 6 Samarit. Aug. tra. 15 in Iuan. 5 in Psal. 34.

8 No fue de menor destreza otro lance que echó para ganar a vn mal divertido mercader. No se le dixo, encontrandole en la calle, en que se conoce que somos amigos: pues nunca me aveis

combidado a vuestra mesa. Pues en verdad, que si os descuydais, yo me convidaré, que vn pobre tiepe licencia para todo. El mercader respondió, que no se avia atrevido, ni aun a desear tanta honra; pero que pues se dignava de favorecer su mesa, desde luego le convidava. Señalose dia, previno combite; y el Santo ya en el, nada alababa tanto como la fazon de los guifados. Levantada la mesa, dixo que no se avia de ir hasta agradecer a la guifandera tal fazon. Salió vna esclava Japona, dióle las gracias del guifado, sin hablar palabra en su intento, porque buscaba su caritativa prudencia mejor fazon. Que hiziera aqui otro zelo impaciente, sin espera? Lo echará todo a perder. Salió el Santo, y encontrando despues al hombre, bolvió a hablar con ponderacion agradecida, del combite, y de la guifandera, añadiendo: le estoy tan agradecido, que le quisiera pagar; pero vn pobre que puede darle? De vuestra hacienda ha de ser. El mercader dixo, que toda estava a su disposicion; y el Santo: pues le aveis de dar libertad, y yo le daré marido. Executose así, y sacó desta fuerte de su perdicion a aquellas almas. Ven la apacibilidad del zelo de Xavier?

Vide hic ser 37.

9 Entiendo agora aquella justa indignacion con que Jesu Christo Señor N. en varias ocasiones amenazó al demonio, mandandole que callara, y que saliera de los cuerpos de los hombres: *Obmutesce, & exi ab homine.* No reparo en que le mande callar. Dezia algunas blasfemias? No por cierto; sino le publicaban hijo de Dios: *Iesu fili Dei;* y otra vez: *Iesu fili Dei Altissimi.* Publique en hora buena, aunque sea el demonio vuestra divinidad. Le mandais callar por esso? O por que se quejan de q los atormentan vuestro infinito poder? *Ne me torqueas;* y en otra ocasion: *Venisti perdere nos?* Pues no es verdad, Dios mio? Así lo dixo vuestro Evangelista Juan: que venisteis al mundo a deshazer las obras del demonio: *In hoc apparuit filius Dei, ut dissolvat opera diaboli.* Pues que importa que se lamenta del poder que experimenta, en que deshaga las obras de su malicia vuestra virtud? *Obmutesce.* Calla, dize el Señor. Sabéis por que? tengo para mí que dió San Matheo la razon: porque refiriendo vn suceso de estos, dize que el demonio dixo: *Venisti hic ante tempus torquere nos?* has venido antes de tiempo a atormentarnos? Como dize? Antes de

Marc. 1.

Mat. 8. Marc. 5. Luce 8. Marc. 1.

1. Ioan. 3.

Mat. 8.

de tiempo? essa es la injuria porque le manda Jesu Christo callar: *Obmutesce.* Diga, y publique la divinidad de Jesu Christo; quexese el demonio de que le atormenta su poder, y que deshaze las obras de su malicia, su soberana virtud: todo esso lo sufrirá Jesu Christo Nuestro Señor, pero que se atreva a pronunciar que las deshaze antes de tiempo, esso es ofender su prudencia, y no lo quiere sufrir: *ante tempus?* Que es, antes de tiempo? miente el demonio; que todo lo executava su Magestad en su tiempo mas conveniente, y en la mejor fazon: O admirable Xavier, y quanto imitaste en aquellas conversiones esta prudencia; para lograrlas tu Apostolico zelo con suavidad!

Lati. V. Arca. Greg. in p. Pastor. 2. cap. 6. Orig. hom. 5 in Numer. Josus 6.

10 Pero, Eieles, no era todo suavidad el zelo de Xavier: que si era necesario, tambien usava del zelo con rigor. En la Pesqueria hizo quemar la casa de vn Bautizado, porque avia apostatado de la Fe. Porque la Ciudad de Tolo hizo lo mismo, en las Islas que llaman de el Moro, juntó Exercito contra la Ciudad: hizo con su oracion que lloviesen piedras, y cenizas, que le derribaron los muros; y que vn terremoto arruinasse muchas casas. No piense la Ciudad de Jerico que en la Arca del Testamento ay solo la suavidad de el manna; que ay tambien vara de severidad, y reñitud. No lo expelimentó así? perseveró rebelde, y obstinada en su resistencia a Josue: y con solo dar bueltas los Israelitas con el Arca, dieron en tierra los Muros de Jerico: *Muri illico corruerunt.* Ea, que tambien tiene el zelo de Xavier, severidad.

11 Ved agora de la suerte que supo venir en vn Tabernaculo, a la suavidad, con el rigor. Jugava vn Soldado con otros, y empezando a perder vna, y otra mano, llegó hasta perder vna grande cantidad. Estava el Santo delante: con lo que se reprimia para jurar, y maldecir. Que pensais hizo el Santo? Tomó las cartas, las varajó, y las dió al Soldado, diziendole que se alentasse, y jugasse. O primores de la caridad abrasada de Xavier! Toda la dignidad, autoridad, y santidad de Xavier se pone a varajar vnos naypes? El que quiere la respuesta de esta pregunta, vea la que dió Jesu Christo a los Fariseos, quando preguntando estos, por que del Maestro Soberano comia con los publicanos, y pecadores? Respondió su Magestad; porque

Despert. Sanct.

los enfermos, y no los sanos son los que necesitan de la asistencia del Medico, para recobrar salud: *Non est opus valentibus Medicus, sed male habentibus.* A quanto se allana, y se humilla el Medico, para que sane el enfermo, quando le assiste con amor? Y para mas importante salud avia de hallarse menos la caridad de Xavier? Por esso tomo, y varajó los naypes; pero que sucedió? Que el Soldado ganó, con esta diligencia, la primera mano, la segunda, la tercera, y las demás, hasta recobrar todo lo perdido: Quería entonces, cevado en la ganancia, proseguir; y el Santo con severidad: esso no. Y recobrate lo que era tuyo: no passó porque pases a ganar lo ageno; El soldado con esto temió; y hizo proposito de nunca mas jugar.

Mat. 9.

Simil.

12 No fue esto lo que dixo Dios a Ezechiel? Entra, Profeta mio, entra animoso a zelar mi honra; y advierte q para este fin te he dado vn rostro, como el diamante, y como el pedernal: *Vt adamantem, & ut siliem dedi faciem tuam.* No bastava el semblante como vna de essas dos piedras? Vno, y otro dize Dios. Pues que ha de juntar el fuego del pedernal con los fondos del diamante? Veamos. El diamante es vna piedra preciosa, simbolo de la autoridad, y de la constancia; el pedernal es vna piedra que (como dixo Symposio) tiene en su interior el fuego, sin hazer ostentacion de su ardor: *Semper inest intus, sed raro Cernitur ignis;* de suerte, que en lo exterior no se distingue de las otras piedras comunes el pedernal: se expone como las otras a los pies, y solo muestra su fuego en la ocasion: *Intus enim latitat (prosignit Symposio) Sed solos prodit ad ignis.* Diremos pues que quiere Dios se junte en su ministro, y su semblante, el aspecto de diamante, y de pedernal, como se vió en Xavier: que sin perder de la religiosa autoridad, se hallanava a parecer vn hombre comun, ocultando el ardor de su zelo hasta la ocasion? Bien lo dixera el soldado al verle con la varaja, pero es mas: *Vt adamantem, & ut siliem,* como el pedernal, y como el diamante ha de ser el zelo, dize Dios. El pedernal, ya veis que arroja centellas, si le hieren con el hierro; el diamante (dize Solino) tiene tal virtud, que solo con su presencia impide q atraiga al hierro el iman: *positus tuxta ferrum (dixo San Geminiano) Non patitur attrahi.*

Ezech. 3.

Simil.

Sympos. Evang. 75.

Solin. in Palis c. 35.

Gemin. lib. 12. cap. 16.

Aug. ser. 24 Ex inedit.

à *magnete*. Lo mismo San Agullin. De fuerite que el diamante muestra su virtud con blandura, y el pedernal muestra con rigor su virtud? Veis ay la perfeccion del zelo, que quiere Dios, y la que se vio en el zelo de Xavier. Solo con su presencia repimio al soldado que perdía, para que no blasfemara: este es aspecto de diamante. Pero a este mismo aterro, al querer proseguir el juego, con aquel zeloso, esto no: esse es el aspecto de pedernal, consiguiendo con vno, y otro que resolviessse el soldado no jugar mas: *Ut adamantem, & et siletem dedi: factem tuam*. Es diamante con autoridad, que reprime el impetu de los apetitos de los hombres con suavissima virtud; y es pedernal feroz que despide centellas, para abralar a los rebeldes a Dios, que tabe su zelo juntar dentro de vn Tabernaculo, la feveidad do Elias, con la tuavidad de Moyses: *Apparuerunt eis Moyses, & Elias*.

13 Por este zelo mereció Xavier que le diese Dios el Principado sobre todos los elementos, sobre todas las necesidades, y enfermedades todas. Esto dizen tambien Moyses, y Elias en el Tabor, en donde estaba Jesus, y lo Apostolica Compañia. Allí viene vn Moyses, à quien por el zelo con que librò del Egipto al Israelita, y de la molestia de los Pastores, à las hijas de Jetro, le hizo Dios no solo su Nuncio (como dixo el Abalense: *Te constituo Nuntium verborum meorum*) sino Dios de Faraon, con el Principado sobre todo el Reyno de Egipto, mandando à los elementos, à gloria de Dios, para libertar à Israel de su dura, y antigua esclavitud. Allí viene vn Elias, à quien por el zelo con que venció a los falsos profetas, no solo diò Dios la lluvia de que avia extrema necesidad, sino que se vio en el carro de fuego sin lesion. O Xavier! O Moyses Evangelico, Nuncio del gran Dios de la eternidad! O Elias Apostolico de la Ley de gracia! En hora buena te obedezcan todos los elementos, quanto tu zelo los haze servir à gloria de Dios. En hora buena posea tu zelo el principado, que tanto supo merecer, para redimir à las animas de la esclavitud titanica de las culpas, y ciega infidelidad.

14 • Ea, Catholicos, no os patee que esto basta para fundar, y animar la esperanza de conseguir todo quanto necesitamos, por medio de Xavier! Ya se ve que si. Pero debo advertiros, que el

que desearé conseguir se ha de ayudar, concurriendo con los Angeles Principados, y con Xavier. Vn lucello de Moyses os lo explicará. Sacó de Egipto con mano fuerte al pueblo, lo llenaron los Israelitas de pavor. Ea, dize Moyses: Israelitas, no temais, q̄ Dios peleará por vosotros, sin que tengais q̄ hazer, y aun sin q̄ habieis vna palabra: *Deus pugnabit pro vobis, & vos tacetis*. No succedio así!

Exod. 14.

Todos lo faben; porque con solo tocar Moyses en las aguas del mar Bermejo con la vara, vinieron Angeles à defenderlos, y se abrieron calles, por donde pasaron libres, y sin algun temor: *Perreuerunt per medium siccis maris*. Note, que lo que passa en Rafidin: *Elige viros* (dize Moyses à Josue) *& egressus pugna contra Amalec*. Elige Soldados, armenle todos, junta exercito, y dispone à salir à campaña, y pelear contra Amalec, esse enemigo de Dios; q̄ es esto, Fieles! Pues quien diò la victoria contra Faraon no puede darla ora cõtra Amalec? Son mas formidables los Amalecitas, q̄ los Egypcios? No. Pues vengan Angeles ora como vinieron entonces, vñe Moyses de la vara, valgale de su virtud: *Elige viros*, dize, elige Soldados valerosos. No ha de hazer cosa Moyses? Si ha de hazer (dize Origenes) que estará en el monte orando, como ayudando los Angeles; pero han de pelear los Soldados ora con valor: *Pugna contra Amalec*. Por q̄ ora, y no en la ocasion primera? O admirable documento! Porque en la primera ocasion (dize Origenes) sitiados de el mar los Israelitas, nada podian hazer: por esto Moyses con los Principados lo hizieron todo; pero ora que ya pueden pelear, saquen la espada; y concurren con los Principados, y con Moyses: *Anitija nostri à Principibus Angeli adiuvamur; cæteram processa temporis, oportet nos exire armatos ad prælia*. O Catholicos! Quando no podemos, y en lo que no podemos, ay Principados, y ay Xavier, que nos libren de, los males, y los peligros; pero en lo que podemos, es menester concurrir con Xavier, y los Principados. Si, alma: *Elige viros*, elige propósitos, resoluciones varoniles, con espada de zelo contra las culpas, contra los vicios, contra los malos habitos, contra las malas inclinaciones: *Pugna contra Amalec*, que viendote Xavier pelear, te alcanzará desde el Cielo (como Moyses desde el monte) la victoria, con su oracion. Pelea, y pelea saliendo:

Orig. hom. 6 in Iudib.

Egref.

Egrefus pugna. Salga de la ocasion, salga del peligro, salga del odio, salga de la hacienda agena, el que desea hallar eficacia la intercesion de Xavier: *Oportet nos exire armatos ad prælia*.

15 Mas: no solo hemos de concurrir con el zelo contra nuestras culpas, y sus peligros; sino con el zelo contra las culpas, y sus ocasiones de las personas de nuestro cargo, y obligacion: *Pugna contra Amalec*. O superiores! O padres, y madres de familia! Bien es que andeis cuydadosos para no ofender à Dios, y bien empleados en exercicios virtuosos; pero sabed del Abad Galfrido, à que vinieron oy al monte Elias, y Moyses: *Apparuerunt eis, Moyses, & Elias*. Vienen à ser religos de la gloria de Nuestro Redemptor: Vienen à dar testimonio de el Evangelio, por los Profetas, y por la ley? A mas vienen, dize el Abad; porque vienen à calificar por seguros los respaldadores de la transfiguracion. Lo entendis? Subió al Tabor Jesu Christo Señor Nuestro (dize San Lucas) à orar, à contemplar, à darse à los exercicios de devocion: *Ascendit in montem, et oraret*. Y por esto trae consigo à Elias, y à Moyses? Si, que ha de transfigurarle, en esta oracion: *Faba spiritum oraret, species vultus eius altera*. Quien es Elias? El zelador grande de la honra de Dios. Quien es Moyses? El que promulga, y zela la ley de Dios. Pues para que aquella devocion se tenga por segura (dize el Abad) vease assillada del zelo de la guarda de la divina ley, y del zelo de hazerla guardar à los demás; porque se haze sospechosa toda devocion à quien

salta la compañía de vno, y otro zelo, en Elias, y en Moyses: *Ne clarificatio facile credas* (escrive Galfrido) *nisi occurrant ei, Moyses, & Elias*. Muy buena es (ò padres de familia!) la oracion, la comunion frequente, la leccion espiritual, y todos los demás exercicios de la devocion; pero en donde está el zelo de que los hijos, los criados, y toda la familia vivan bien? Falta este zelo? Pues aunque se llene vuestra devocion de respaldadores, sospechad que vuestra oracion, y devocion es engaño; porque lo es faltar à la obligacion por la devocion: *Ne facile credas, nisi occurrant, Moyses, & Elias*.

16 Con este zelo, Christianos mios, concurriremos con los Principados, y con San Francisco Xavier, para hazernos dignos de sus especiales favores, y beneficios, solicitados de su ardentissima caridad. No quedará por el Santo, no. Pidamosle confiados, lo primero, este zelo ardiente, à imitacion del suyo, para luego conseguir todo lo que por su mérito quisiéremos alcanzar, que conseguiremos sin duda, si nos conviene; y lino conviene, nos alcanzará lo que mas nos convenga para la eterna salvacion. Si, gloriosissimo Xavier, en esta conformidad no valemos en esta Novena de vuestra poderosissima intercesion, y para que no pongamos impedimento al conseguir, desde agora os pedimos, por la Sangre de Jesus, por la Concecion purissima de Maria Santissima nuestra Señor, nos alcanceis perfecta contricion de nuestros pecados, para poder de corazón dezir: *Señor mio Jesu Christo, &c.*

Galfr. ap. Tim. in Math. 17. Vid. vic. ser. 38. n. 18.

Luc. 9.

Abul. in Exod. 3. quæst. 6.



Desper. Sanct.

KK 3

SER-

S E R M O N

QUADRAGESIMO TERCIO,

DE SAN NICOLAS DE BARI, OBISPO DE MIRA,
en San Marcos de Toledo, año de
1686.

Venabit servos suos, & tradidit illis bona sua, &c. Math. cap. 25.

SALUTACION.

POR mas que dilate laminas la Rethorica, para describir en ellas el objeto glorioso de nuestra celebridad (dezia en ocasion como esta San Bernardo) despues de fatigar la devocion los buriles, hallara que excede à las mayores laminas la gloria de nuestro assunto: *Superat gloria Con- fessoris vocem, & mentem, linguam, & conscientiam.* Celebramos oy, à impulsos fervorosos de esta Hermandad, con la univèrsal Iglesia, las excelencias grandes de San Nicolás de Bari, el milagroso Obispo de Mira, Santo escogido de Dios desde el vientre de su madre, Santo que lo fue desde niño, gloria de los mozos, reverencia de los Ancianos, honra de los Sacerdotes, lustre de los mas perfectos Obispos; y para dezirlo de vna vez, vn epilogo admirable de los Santos todos.

2 Esto fue lo que (en sentir de Francisco Romano) dixo el Divino Espiritu hablando de San Nicolás: *Benedictionem omnium gentium dedit illi.* Dióle Dios la bendicion de todas las gentes, esto es, de todos los Santos. Porque si en el coro de los Patriarchas, miramos à Jacob, que nace vencedor de su hermano: aqui vemos à Nicolás, que renace triunfando de su hermano el apetito, como lo mostrò estando en pie al bautizarle: *Benedictionem Iacob dedit illi.* Si alli està el Patriarcha Noè, que preservò del diluvio à su familia; aqui vemos à Nicolás, que preservò varias vezes de naufragar aun à los estraños: *Benedictionem Noè dedit illi.* Si alli se ve al Patriarcha Abraham, que socorrió à los tres Angeles en forma de peregrinos: aqui vemos à Nicolás, que socorrió à tres doncellas, para que vivieran como Angeles: *Benedictionem Abraham dedit illi.* Si atendemos en el coro de los Profetas à Moyses, gobernando al pueblo con espíritu de Dios: quien governò su pueblo con tanto espíritu como Nicolás? *Benedictionem Moysi dedit illi.* Si alli ay vn Elias, que se abraza en zelo de la honra de Dios contra los Infeles: quien como Nicolás fue martillo de los hereses Arrianos, que destruyó lleno de zelo de Dios el profano templo de Diana? *Benedictionem Elia dedit illi.* Si alli ay vn Eliseo, con virtud para multiplicar los panes: Nicolás tiene virtud para multiplicar el trigo en las troxas: *Benedictionem Elisei dedit illi.* Si alli ay vn Habacuc, que es llevado de lexos hasta Babilonia, para socorrer à Daniel en el peligro de los Leones: Nicolás tiene virtud para ir desde muy lexos à socorrer à los sentenciados à muerte: *Benedictionem Habacuc dedit illi.* Pues que, si miramos el coro de los Apóstoles, tuvo la bendicion de San Pedro, en caminar sobre las aguas: la bendicion de San Pablo, en la defensa de la Fè Catholica: y la bendicion de los demás, en la predicacion fructuosa

Bern. ser. de S. Nicol.

Eccl. 4.4. Rom. in thesaur. Fest. S. Nicol.

Genesis 27. Ribad. Vit. S. Nicol.

Genesis 7. Ribad. Vit. S. Nicol. Genesis 18. Subad. in Vit.

Exod. 7. 3. Reg. 19.

4. Reg. 4.

Daniel. 6. Math. 14. Ath. 9.

sa del Evangelio. Corra la devocion los otros coros de los Santos, y hallará à Nicolás, martyr en el amor, y en el deseo de dar la vida por la Fè, Confessor insigne, en oracion, penitencia, y caridad: Vn gen puríssimo de alma, y cuerpo, conservado en la gracia hasta la muerte. Veisle, Fieles, con la bendicion de todos los Santos: *Benedictionem, &c.*

3 Ya no admito que San Bernardo entrará con tanta dificultad en predicar las excelencias de nuestro Santo, pues tanto exceden à quanto puede decirse. Qué dióe yo, quando todo vn San Bernardo confiesa la dificultad? Mas tengo el consuelo, de que la devocion que le celebra supira lo que falta al predicador, enseñándonos à predicarle dignamente, y celebrarle. Como: Oygamos à San Juan en su Apocalipsi, que parece hablaba de no otra fiesta. Vi (dize) sobre el monte Sion vn Cordero à quien celebraba vna numerosa multitud: *Et vidi, & ecce agnus stabat supra montem Sion.* Y aunque pudieramos entender en este Cordero à Jesu Christo, Nuestro Señor, que en aquel blanco vellocino de accidentes viene oy à autorizar la fiesta de nuestro Santo; pero significando el Cordero la vida inocente, y caritativa, como dixo San Gregorio: la vida penitente, como dixo Lyra: y la vida Apollonica, como dixo San Agustin, hallo en el Cordero vna imagen de San Nicolás, con vida inocente, caritativa, penitente, y Apollonica; sin descaecer hasta morir, que esto significa eltar el Cordero en pie: *Ecce agnus stabat.*

4 Bien, y como le celebraban? Ya lo dize San Juan: *Et audí, vocem de Cælo, tanquam vocem aquarum multarum.* Oyó vna voz, como de muchas aguas. Notele, que siendo las aguas muchas, no tenian mas de vna voz; porque siendo las aguas symbolo de vna hermandad, y Congregacion devotíssima: *Congregationis aquarum;* no ay en esta hermandad mas de vna voz, porque es vna en todos la voluntad, y la devocion para celebrar à San Nicolás: *Tanquam vocem aquarum multarum.* Pero no le celebran mas que con la voz? *Et vocem quam audieris, sicut citare docetum citantium in citaris suis.* Sepale (dize el Evangelista) que la voz que oi era como de musicos con sus citaras, para celebrar la gloria de aquel Cordero. Aqui està lo mysterioso. Voz con citara? Es porque como la citara para sonar, ha de tener desocupado el interior, la voz que celebra ha de nacer del corazon vacio de culpas: Así San Ambrosio. Es porque como la citara se compone de varias cuerdas; en la celebridad han de concurrir varias virtudes: Cfemente Alexandrino lo dixo. Es porque como las cuerdas se desecan, y aprietan, para sonar en la citara: la fiesta debe celebrarse, desecando, y mortificando pasiones: Lo dezia San Gregorio. Es por que como la citara haze la armonia con la mano, la voz de la celebridad ha de acompañarse con la mano de las obras: Dixolo San Agustin. Pero aun tiene mas mysterio, dize San Bernardo. No ven que dize San Juan que los musicos de aquella fiesta, pulsaba cada vno su citara? *Citantium in citaris suis.* De suerte, que no eran las citaras ajenas, sino proprias de cada vno: *In citaris suis.* O que bien! Dize San Bernardo, para dar à entender que las virtudes, la devocion, la mortificación, y las obras, para celebrar à San Nicolás, han de ser proprias de cada vno, no ajenas, no prestadas de nuestro Santo; porque celebridad de citara ajena, no suena bien à los oydos de Dios, que no quiere à costa ajena nuestra virtud, sino que pongamos de nuestra parte: *Va citaris citantibus, non in citaris suis, sed in alienis.* Pues que hemos de poner de nuestra parte? Pidamos gracia, para acertarlo à dezir: AVE MARIA.

Apoc. 14. Orig. hom. 8 in Levit. Iacob in Levit. 23.

Greg. lib. 3. mor. cap. 20. Lyra in Levit. 23. Aug. tra. 7. in Iosua.

Apoc. 14.

Genesis 14.

Similia.

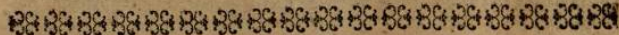
Amb. lib. 7. in Luc.

Clem. Alex. li. 6. Strom. Buch. form. sp. n. 10.

Greg. lib. 20. mor. cap. 8.

August. in Psal. 91.

Ber. apolog. ad Guili.



Engē serve bone, & fidelis, quia in pauca fuisti fidelis, &c. Math. cap. 25.

§. I.

SAN NICOLAS, FORMA Evangelica, cuyas letras enseñan à escribir la plana de la vida.

Lo mismo fue fundar la Iglesia Jesu Christo Nuestro Señor, que fundar en este mundo vna escuela, en que aprendiésemos sus dichosos hijos los Christianos, los medios de merecer la eterna felicidad, mientras vivimos. Para esto, Catholicos, se nos concede la vida; y este es el vnicio proprio empleo del Christiano, à que todo lo demas se ha de dirigir. Pero sepamos: que facultad se aprende en esta Escuela Catholica? Las artes liberales? La jurisprudencia? La medicina? Pero estas son facultades propias de hombres; y esta es escuela de niños: tanto, que el que no viniere como niño (dize Jesu Christo Señor nuestro) no aprenderà en esta escuela: Nisi essetiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum. Esta es Fieles, escuela de escribir; que por esto se comparò David à la pluma: Lingua mea calamus scribe: porque aprendia à escribir la plana de su vida, como niño, en esta escuela de Dios. Pues que, y como se ha de escribir? Esto es lo que me toca explicar.

Math. 18.

Psal. 44.

Psal. 11. Basi. Mag. ibid.

No veis à Jesu Christo Nuestro Señor en aquel altar? Bien le miran los ojos de la Fè. Pues està como Maestro divino de su escuela. No le ois, que os llama, para enseñaros? O que embarazado tiene el oido el que no le oye! Pues ya David nos avisa lo que nos dize: Venite filii, audite me: timorem Domini docebo vos. Cuydado (advierete San Basilio) que es voz de nuestro Maestro: Vox est Magistri. Venid (dize) acercaos à mi: Venite. No hablo con los estrafios, que estàn fuera de mi Iglesia: si con vosotros mis hijos, y domesticos: Venite filii. Yo combidò à los que tienen cerrados los oidos à mi verdad; si à vosotros, à quienes abrió la Fè los oidos del corazón;

Venite filii audite me. Venid à oírme, con deseo de aprender. Lyra: Venite filii, per desiderium disciplina. Venid que quiero enseñar el Santo, y filial temor de Dios: Timorem Domini docebo vos. Hugo Cardenal: Indicat, timorem quem docere vult, fillalem esse, non servilem. Esto es lo que se ha de gravar, y escribir indeleble en los corazones. Pero como? No aveis visto (dize Santo Thomàs de Villanueva) de la fuerte que los maestros de escribir dan à los niños que enseñan, vnos regladores, vnas formas de buena letra de su satisfaccion, y aprobacion, para que imitandolas, pueda escribir su plana cada vno? Pues esta forma (dize el Santo) es en la escuela de Dios, San Nicolàs: Quid aliud est, nisi Evangelica forma? O que letras tiene tan perfectas! Qué bien escritas! Qué fielmente execuradas! Por esto en el Evangelio le aprueba, y le alaba Jesu Christo Nuestro Señor llamandolo, bueno, y fiel: Engē serve bone, & fidelis. Atencion pues à las letras, à las virtudes de la forma, y vida de nuestro Santo; que en ellas ofrece à todos nuestro Divino Maestro la forma para escribir con acierto cada vno la plana de su vida. Mas porque procedamos con orden, sigamos el de las letras del nombre de Nicolàs, que son iniciales de sus principales excelencias, y virtudes, para que procuremos imitar, y copiar estas virtudes, y letras.

Lyra ibid.

Hugo Card. ibid.

Simili

Chrysof. in Psal. 7.

Tbo. Villan: ser. 1. de S. Nicolàs.

§. II.

LA N, MUESTRA LA NIÑEZ de Nicolàs, que enseña à negarse à la naturaleza viciada.

La letra primera es N, que nos guia à considerar su niñez. O que niñez la de Nicolàs! Ya vivia bien, aun antes de saber vivir. Ya ayunaba, aun antes de saber comer. Una vez sola tomaba el pecho, los Miercoles,

coles, y los Viernes. Qué era esto? Pre-lagio de su Santidad: Pero fue (dize el Quinacense) por merito de sus padres: Ex merito parentum. O padres de familia, y lo que os dize esta letra! Por los buenos de sus padres empezó à ser Santo delde niño San Nicolàs? No os admireis de ver à vuestros hijos, no Santos, no humildes, y obedientes, sino sobervios, ingratos, y contumaces; y volotros fois ingratos à Dios, y rebeldes à su ley?

Raul. serm. 1. de S. Nicol.

2. Reg. 18.

Chrysof. in Psal. 7.

No os acordais de Absalon? Murio delgraciadamente; colgado por los cabellos de vna encina: Ad hastē caput eius quereui. No es caso raro! Si queria Dios que muriese arrastrado de las lanças de Joab, no podia disponer que muriese en la campaña? Para que permite que venga à entrar por la encina; y que quede pendiente de sus cabellos? Fue justo juicio de Dios; dize San Juan Chrysostomo: Scias quod factum est, totum fuisse divini iudicij. Pues en que està lo justo de este juicio? Reparad bien. Qué vida era la de Absalon? Ya se sabe: se rebelò contra su padre David, y pretendia quitarle la corona; y aun la vida. A quien le diò el ser trata así? Pues sean instrumentos para su muerte los cabellos à quien dà la vida Absalon: que es justo juicio de Dios que le quiten la vida aquellos à quien el dà; en castigo; y pena de quererla el quitar à quien le la diò: Totum fuisse divini iudicij: Suelen quexarse los padres de sus malos hijos, que les quitan la vida à pesadumbres; pero vean los padres, si ellos con sus culpas se buelven contra Dios que les diò el ser; porque suele castigar su Justicia vna Ingratitud con otra, permitiendo que les sean ingratos sus mismos hijos, en pena de su Ingratitud à Dios. Sean virtuosos los padres; como los de Nicolàs, y mereceràn tener los hijos virtuosos: Ex merito parentum.

Extd. 16.

Pero, Santo mio, no era bastante ayunar en edad mayor? Desde el pecho ha de ser? Es por dexar forma de exercitar desde niños la virtud, para que sea facil en la mayor edad? Ya me acuerdo que ordenaba Dios que los Israclitas saliesen à coger el manà antes de salir el Sol. Tanto madrugag? Si, dize la sabiduria, porque en saliendo el Sol se deshaze, y por esto importa para hallarle madrugag: Quoniam oportet pra-

venire solem ad benedictionem tuam. Es, Fieles, la niñez la aurora de la vida: es manna la virtud, con la alma se sustentan. Pues si se dexa passar la aurora de la niñez, sin recoger el manà de la virtud, quien no advierte, que en saliendo el Sol de la malicia en la edad mayor, no es facil adquirir, ya hombre, lo que quando niño se dexò passar? Oportet provenire Solem. Es por esto (Santo mio) el madrugag tanto à ayunar, privandote del pecho de tu madre? Aun es por mas, dize Raulino, q̄ como aspiraba Nicolàs à vivir mas con la vida de la gracia, que de la naturaleza, se negaba niño a los pechos de la naturaleza; para hazerle digno de vivir por la vida de la gracia: Per hoc quod aspernebat vbera natura, signabat se aspirare ad vbera gratia.

Sap. 16. Holo. ibi. lect. 18.

Raul. serm. 1. de S. Nicol.

Isai. 28.

Hug. Card. ibi.

Hieron. in Isai. 28.

Hug. ibid. Simil.

No es esto lo que preguntaba Isais? Quem doceret scientiam? Quien serà el dichoso, à quien enseñe Dios la sabiduria del Cielo? Quien serà digno de que especialmente le asista Dios, para apartarle del mal, y seguir el bien? Así Hugo Cardenal: Scientiam cavendi à malo, & faciendi bonum. Pero oygamos, que responde el mismo Profeta: Ablactatos à lacte, & avulsos ab uberibus. Aquel (dize) serà el dichoso; y el digno, que se negare à la leche, y se apartare de los pechos de su madre. Veis al à la letra lo que haze Nicolàs; Pero aun tiene mas misterio la respuesta, dize Isais. No dize solo, que los que se apartaren del pecho: Ablactatos à lacte, sino los que se arrancaren: Avulsos ab uberibus. Por que? Divinamente Hugo Cardenal! Porque solo aquellos son dignos de la sabiduria del Cielo, que se hazieren violencia para arrancarse de los pechos del figlo; de la naturaleza; y sus gustos: Avulsos ab uberibus, id est à mundis, & carnis delectationibus. Lo entendis? En que irà que no medra el niño, que diltéis à vna ama, para que lo crice: Pero si la ama està enferma, y con mala leche; ya se conoce: ya el desmedra del niño, en que no le mudais ama. O, que el niño que de otra sana medre el niño. No sucede así? O Catholicos! Son dos amas del Christiano, la naturaleza, y la gracia. La naturaleza està enferma desde aquel primer pecado: dà mala leche, gultos, diversión, conver-

facion peligrosa. Es verdad que se apetece; pero no medra el Cristiano. Qué remedio? *Abulso ab uberibus*; mudate ama, aunque cueite mortificación, y violencia, para que medre, teniendo por ama à la divina gracia: *Abulso ab uberibus, id est carnis delectationibus*. No veis à Nicolás negarle à los pechos de su madre? El dàr forma práctica, con que enseña à negarle à los pechos de la naturaleza, como niño bueno, y fiel, que solo quiere vivir por la divina gracia: *Serve bone, & fidelis*.

§. III.

LA I, MUESTRA SU JUVENTUD honestissima, y la O, su vigilancia de Obispo, regla de vigilancia.

II LA segunda letra del nombre de Nicolás, es la I, y lo que en ella nos pone delante nuestro Divino Maestro, es la juventud de Nicolás. O valgame Dios, y qué pura, qué casta, y honesta juventud! Qué modesta! Qué recatada! Sabia bien que llebaba consigo el fuego de los apetitos (dize el Clamaciense) y por esto se retiraba de la leña de las ocaciones, de la polvora de las peligrosas amistades, y compañías, para que no se levantara en llamas de culpas. Si, Christianos, despidase de poder vencer las tentaciones del demonio (dize Raulino) el que no imitate à Nicolás, en apartar la leña del fuego: *Si subtraherent ligna foco, sicut fecit Beata Nicolaus, omnem luxuria tentationem superarent*, O que son las ocaciones, y tentaciones muchas, y fuertes! Es así; pero no está el daño en ellas, sino en no apartarle, y entrarle por ellas el Cristiano.

Raul. ser. 1 de S. Nicol.

12 Nos lo explicara Ilaías. Anuncia las felicidades que tendrán los justos despues del día del juyzio, y entre todas las que refiere, dize que desharà Dios vna tela, texida sobre todas las naciones del mundo: *Et telam quam orditus est super universas nationes praeceptabit*. Veamos, qué tela es esta? La del pecado, responde Hugo Cardenal. Quien la texió? El demonio. Segun esto, la grande felicidad que anuncia el Profeta, es que ya no se texeran mas telas de culpas; porque cito es lo que mas affige en

vida à los justos, ver que ellos pueden pecar, y que otros pecan, villiendose de la tela que el demonio texe. Es así (dize Hugo) pero reparate que el Profeta no dize que el demonio texe la tela. Pues qué dize? Que la vride: *Tela quam orditus est. Diabolus orditus est telam peccati*. O almas, entended el secreto. Basta acaso vrdir la tela, para vellido? Ya se ve que no, que es menester texerla, para que pueda vellir; luego sino se texe no llegará la tela à ser vellido: Es evidente. Pues esto es lo que Ilaías nos dize. Sepa el que se viltte la tela del pecado, que el demonio no puede mas que vrdir la tela: *Telam quam orditus est*. Quien la texe es el hombre con su voluntad, y sin esta voluntad, no puede hazer daño todo lo que el demonio puede vrdir, por esto busca siempre texedores, para texer lo que el vride, y à este fin arroja la sugelion: *Tela orditus est* (Hugo) *& texentes conducit*.

Simil.

13 Queréis acabarlo de entender? Reparad en los que texen paños. Allí está vno de vna parte, otro de otra, es texedor en medio, y todos texen. Pero como? Aquellos arrojando de vn lado à otro la lançadera, el texedor abrazando, y estrechando la trama, en lo que está vrdido. El demonio no haze mas que vrdir, y embiar la tela al telar: *Telam orditus est*; pero luego los amigos, las conversaciones, los propios apetitos se ponen à texer, abrazalos con el consentimiento libre la voluntad, y desta suerte texe la ignominiosa tela del pecado, que el demonio no hizo mas que vrdir: *Orditus est telam peccati, & texentes conducit*.

Hugo Card. ibid.

No ay duda que el demonio vrdió muchas tentaciones à Nicolás en su juventud; pero no llegaron à telas, porque ni puso telar, ni las aprendió à texer. O quantas telas, quantos habitos viciosos vemos en la Christiandad! De donde vinieron? Todo es culpar al demonio. Aguardad, que el no texió las telas de estos habitos, las vrdió: esto sí; pero tu, Catholico, la pusiste en el telar del peligro; tu la texiste, con tu malicioso, ó flaca voluntad; y así nacieron tus malos habitos de no aver sido fiel à Dios, como Nicolás, huyendo de los peligros en la juventud: *Huge serve bone, & fidelis*.

Simila

14 La letra tercera del nombre de Nicolás es la C, y ella nos acuerda su Caridad para la imitacion. Quanto heredó de sus padres, que fué mucho, dió su caridad à los pobres de Jesu Christo.

No

No nos detengamos aora en esta letra, que luego la veremos con otra. Passo à ver la quarta, que es la O, que nos llama à atenderle Obispo de Mira, que es Metropoli de Licia. Sabida es su milagrosa eleccion; porque deseando los Obispos suffraganeos elegir sugeto digno de aquella silla, instaban con oraciones à Dios para el acierto; y reveló su Magestad à vno de los Obispos, que gustaba se eligiese el primero que otro dia entrasse en la Iglesia, llamado Nicolás. Fué nuestro Santo, como solia, à la Iglesia de mañana; preguntaronle su nombre: y respondiendo, se llamaba Nicolás, fué electo, y consagrado Obispo, sin que por mas que lo repugnaba su humildad, se atreviese à elularse, viendo tan declarada la voluntad de Dios. O, Fieles, y lo mucho que à todos enseña esta eleccion, y aceptación de Nicolás! Algo nos dirà el antiguo Joseph.

la que concurre la revelacion del Cielo, y los votos de los Obispos de la tierra! O como enseña à todos, que para acertar las resoluciones en tomar estado, y oficio, y para otra qualquiera determinacion, no nos contentemos con pareceres de la tierra, sino que solicitemos con oración humilde las inspiraciones, y la vocacion del Cielo! De esta suerte saldrán las resoluciones acertadas, como la eleccion de Nicolás: *Non solum suffragium terra, verum, & caeli assistit electioni Ioseph*.

Aug. ser. 52 de Sanct.

15 Mostróle Dios su exaltacion en aquellos sueños mysteriosos, ya de vnas macollas de espigas, que adoraban à la suya; ya del Sol, Luna, y onze Estrellas, que tambien le tributaban adoraciones: *Vestrosque manipulos adorare manipulam meum: Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me*. Que significaban las espigas adoradas? La dignidad de Joseph, venerada de sus hermanos? Y qué significaban las estrellas? Esta misma dignidad, y veneracion, dize el Padre Pererio: Pues si ambos symbolos representan vna cosa misma, para qué multiplica Dios los symbolos? No bastaba vno de ellos para el fin? Para qué repite dos? Qué bien vna Mitra docta! Para que consiste el acierto de la eleccion de Joseph. Reparese (dize) en estos symbolos. El vno no es de espigas, y el otro de estrellas? Pues el de espigas es de la tierra: el de estrellas es del Cielo, y por esto repite Dios estos symbolos, para dàr à entender que era aceptada la eleccion. Por qué? Porque haze que concurran los votos de la tierra en las espigas, y los votos del Cielo en las estrellas. Juntense à vn fin de la exaltacion de Joseph, estrellas, y espigas, declarando que tiene Joseph los votos de la tierra, y del Cielo en su eleccion: *Ve honore dignum esse pateret* (electivo el Expositor) *Non solum suffragium terra, verum, & caeli assistit electioni Ioseph*. O qué acertada eleccion la de Nicolás, en

16 Però mas enseña San Nicolás Obispo. Sabeis: qué? Que sean todos Obispos. Como es posible? Es muy facil, dize San Agustín, haciendo oficio de Obispo cada vno en su casa, y dentro, de sí, como el Obispo en su Iglesia: *Agite vicem nostram in domibus vestris*. No es el oficio del Obispo ser centinela cuydadosa sobre su rebaño, para doctrinarle, y zelarle, porque Dios no sea ofendido? Pues veis ài (dize Agustín) como puede, y debe ser Obispo en su casa el padre de familia, doctrinando, y zelando, para que no aya ofensas de Dios: *Vnusquisque in domo sua, si caput est domus, debet ad eum pertinere Episcopatus officium*. Vean los padres de familia, si cumplen con la obligacion de Obispos en sus casas; vean si enseñan la doctrina Christiana à su familia, si la corrigen, si castigàn los pecados, si tienen vigilancia para que Dios no sea ofendido, y vea cada vno, si es buen Obispo dentro de sí, velando sobre sus obras, palabras, y pensamientos. Aquellos mysteriosos vivientes que vió Ezechiel, eran (dize Galfrido) imagen de los Prelados. San Gregorio dize, que los Justos, Diremos que de los Prelados que son Justos? Mas, de los Justos que hazen el oficio de Prelados, Pero como? Ya el Profeta lo dize: *Vnum quodque eorum coram facie sua ambulabat*. Cada vno iba mirando à sí mismo: Mas claro: cada vno miraba à lo que le toca; porqué con ojos à fuera, atendida à sus obligaciones; pero con ojos adentro, atendida à su mismo corazon. Por esto son imagen de los Justos; por esto era vna gloria la carroza; *Similitudo gloriæ Domini*. O Toledo! Ay muchos ojos, para mirar vidas ajenas, y no los ay para mirarse à sí mismo? No será vna gloria Toledo, Mire, que tiene bien que mirar, cada vno à sí, mire, y zele su casa cada vnos

Ibidem.

Galf. apud Tim. in Execb. 1. Greg. hom. iii. Execb. 2.

S. Cruz in Genes. 37. §. 1. mor.

que

que esto nos pide la fidelidad de San Nicolás como Obispo, y para esto se nos propone en el Evangelio: *Serue bone, & fideli.*

§. IV.

LA L^O MUESTRAN SUS LIMOSNAS CARITATIVAS, con las que nos enseña dos primores.

17 **L**a letra quinta es la L, que nos muestra las limosnas prodigiosas de Nicolás; y aqui viene la C de la caridad que recibamos para aqui: Enseñando en ambas nuestro Santo, no solo à exercitar la caridad en las limosnas, sino à exercitarla con primor. Bien celebre ha sido aquella limosna que hizo el Santo à aquellas tres doncellas de Patara, que su padre mismo inclinava ya à exponerlas à la deshonra. Ya se sabe, que vna noche echò por vna ventana dentro de la casa cantidad de oro para dotar à la vna; y despues, otras noches, de la misma suerte para las otras dos. Este es el focorro caritativo; veanse aora en el dos primores. El primero fuè que le hizo de noche ocultamente; de forma, que mas parecia el oro hallado, que recibido; y esto es lo que mas se grangea el agrado de Dios en la limosna.

18 Notad, Fieles, vna vision mysteriosa de Juan en su Apocalipsi. Viò à Dios en vn Trono de singular hermosura, y à su vista vn mar, que por lucido, y sereno le pareció mar de vidrio: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum.* No es caso raro! Si es aquel Trono el de la Gloria de Dios, quien llevó à la Gloria al mar? Dixo Aretas, que esse mar significa à los Angeles; y tambien à las almas Angelicales, en las que tiene Dios sus complacencias. Sea así; pero alma como el mar? Y aun por esto llega al Trono de las complacencias de Dios. Ea, entendid la comparacion mysteriosa. Ya aveis visto vna Fuente cristalina en estos campos: con ella alivian su fatiga los sedientos: con ella se riegan, viven, se alimentan, crecen, toman estado las plantas. No me direis, de donde vino? Aqui nace, me direis. Es sin duda; pero advertid, que todo

esse caudal de agua, que la Fuente tiene se le diò el mar. Como es esto? Al està el primor, dize San Ambrosio, porque el mar le comunica la agua fecundamente por los minerales ocultos. Es así que aqui se ve nacer; pero es así que aunque aqui se ve nacer, es toda esta agua dadiva de el mar. Ea, pues, matan liberal, como recatado, que oculta lo que dà, de fuerte, que no parece que lo dà, sino que se nace, vease en el trono de las complacencias de Dios: *In conspectu sedis tanquam mare.* Mas claro: Alma tan caritativa, como modesta, que quando haze el focorro al pobre, oculta la mano con que lo embia, esta es la que mas merece las divinas complacencias: *In conspectu sedis tanquam mare.* Mejor dire: Nicolás, matan impleto de limosnas, que de tal suerte alivia las fatigas, y pone en estado las doncellas, con el riesgo de su caridad, que mas pareció Fuente nacida, que limosna comunicada: esse es el que se lleva con su primor el divino agrado, y el que nos propone por regla de exercitar la caridad: *In conspectu sedis tanquam mare.*

19 Pero no es este el mayor primor; ved el segundo, que enseña en la limosna Nicolás. Al ordenarle Sacerdote su tio, tambien Nicolás, dixo que veia nacer en su sobrina vn nuevo Sol; y se puede entender de nuestro Santo lo que dixo el Divino Espiritu, que el varon santo exercita la sabiduria como el Sol: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Pero Nicolás, por que? Por los rayos clarissimos ardientes de su doctrina? Yo me persuado, que por los rayos de su sapientissima primorosa caridad, y especialmente de la que vamos tratando. Es porque de la fuerte que dando el Sol el focorro de su luz, sino es con grande industria no se dexa ver, así nunca se dexara ver el Sol de Nicolás, si no se valiera de industria el padre de las doncellas? Por mas. No veis que el Sol entra por la ventana en la casa el focorro de su luz? Así entrò Nicolás por la ventana los rayos de su caridad: *Sicut Sol.* Aun mas: No veis, que entrando el rayo en la casa, descubre los rincones, haze ver para evitar las caidas, y tropiezos con la luz? O divino Nicolás? Bien te conoço tu tio, quando te llamò nuevo Sol: *Manet sicut Sol;* porque no solo haze el focorro por la ventana,

Senec. libr. Nat. quæst. cap. 7. Amb. lib. 3. Hex. cap. 5. Basil. bom. 4. Hexam.

Ecclesi. 27

Similar.

y sin dexarte ver, sino que tu limosna fuè luz, para que vieran su peligro, y no cayeran en culpa aquellas doncellas. O como les descubriste su riesgo, para que evitaran el tropiezo, como de hecho le evitaron! Este, este es el mayor primor de tu sabia, y discreta caridad, que quando focorre los cuerpos, libre à las almas de el riesgo de caer: *Homo sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Si, Catholico: esto es lo que enseña la caridad, y limosna de nuestro Santo: que quereis os diga de muchas de vuestras limosnas? Mar de focorros puedo llamar à esta Ciudad; pero quantas no son rios que salen, sino que buelven, que (como dixo Seneca) el salir del mar es secreto, pero el volver es en publico? Mucha caridad ay; pero quisiere que sus rayos fueran, no para aumentar las culpas, sino para evitarlas, como dixo el Angelico Doctor: *Dandum non ad fomentum peccati, sed sublevationem naturæ.* Valgame Dios! Tanto hombre mozo, y sano, que puede, y no quiere trabajar: tanta muger moza cò salud para servir, y sin querer: lo correr à estos es escusar pecados, ò fomentarlos; que se yo? *Non est danda elemosina* (tepite S. Thomàs) *ut inde luxurietur, sed ut inde sustentetur.* Aya primor en la caridad, y busquente las doncellas que perecen, las viudas que no comen, y que estàn en peligro de pecar, para focorrelas, y librarlas con el focorro; que à este fin nos pone delante Jesu Christo S. N. la bondad primorosa de Nicolás: *Serue bone, & fideli.*

§. V.

LA A MUESTRA SU AMOR zelo de la bonra de Dios; y la S, su admirable senectud, &c.

20 **V**Eamos brevemente las vitimas letras de el nombre de nuestro Santo. Es la sexta la A, que nos avisa su abrasado amor de Dios, con el que ansiaba dar la vida por su Magestad, y amor zelo con que defendió su honra. Baste para exemplo lo que le sucedió con los hereges Arrianos. Pero antes de verlo, hemos de oír à Ezechiel. Mandale Dios que describa la Ciudad de Jerusalem en vn ladrillo: *Sume tibi laterem, & describes in eo civitatem Ierusalem.* Despert. Sancti.

Senec. libr. Nat. quæst. cap. 7. Aug. lib. 1. serm. Dom. mont. c. 4. D. Tb. 2. 2. q. 33. art. 3. & 10. ad 3.

Ezech. 4. Sanc. Pint. ibi. Cornal.

lem. No solo esto, sino que le pinte vn exercito enemigo, que sitia la Ciudad: *Ordinabis adversus eam obsidionem.* Todo en el ladrillo? Si. Qué significa? El penoso sitio de los Chaldeos, que amenazaba à Jerusalem. Pero en lo mystico (dize San Gregorio) es el sitio de tentaciones, que pone el demonio à la alma; y tambien el sitio de persecuciones que ponen los hereges à la Iglesia. Bien: Pues pongase la Iglesia en el ladrillo, y el arco de los hereges en otra parte; pero en el ladrillo todo? Si; porque si està en el ladrillo la bateria, està tambien en el ladrillo la defensa. De que suerte? Responderà San Nicolás Arguan sobervios los Arrianos contra el inefable Mysterio de la Trinidad Santissima. Trabajaban en responderles los Padres Catholicos; y aun procuraban persuadirles con grandes razones la verdad de este Mysterio; pero era en vano todo, porque los hereges hallaban evasiones, y bolvian furiosos contra la Fè Catholica. Lloraba Nicolás, viendo el sitio penoso de la Iglesia. Veis el sitio en el ladrillo? *Adversus eam obsidionem?* Pues ved en el ladrillo la defensa de la Iglesia. Tomò Nicolás vn ladrillo, y mostrandole à los Arrianos, les dixo: Quantos ladrillos ay aqui? Uno solo, dixeron ellos. De quantas cosas se formò? De tres: de barro, de agua, y de fuego. Pues como concedeis que aunque compuesto de tres cosas es vn ladrillo solo: por que no creéis, que aunque ay en Dios tres Personas, no es mas que vn solo Dios verdadero; y que aunque es vn solo Dios, son tres iguales Personas? Caso admirable! Fuè tan poderoso este sencillo argumento, dicho con el grande espíritu de Nicolás, que derribò la la soberbia de los enemigos de la Fè. O ladrillo en que se viò el sitio contra la Iglesia Catholica! Pero, ò ladrillo en que se halla la defensa de la Iglesia! Tome en la mano Nicolás el ladrillo, como Ezechiel: *Sume tibi laterem:* Que esto es bastante para defender à la Iglesia de el poderoso sitio de los hereges: *Adversus eam obsidionem.* Veis, Fieles, la A triangular del amor zelo de Nicolás, con que defende la causa de Dios en el Mysterio de su Trinidad inefable? Reglador es, para que nosotros defendamos la Fè, la ley, y el amor, con la fidelidad semeiante à Nicolás: *Euge serue bone, & fideli.*

21 Ultimamente: La letra vitima es S, que despues de vistas sus heroycas

Greg. II. 26. mor. cap. 5. & hom. 1. 2. in Ezech.

virtudes, nos lleva al conocimiento de su Santidad eminente, y su seneñad admirable, para enseñarnos à perseverar en su imitacion hasta el fin. Entre los videntes que prohibió Dios en su antigua Ley, fue vno el Mergulo, ò cuervo Merino: *Babonem, & Mergulum*, Sabeis lo que le desagrada en este cuervo? Tiene tal propiedad, que ni bien vive en el mar, ni en la tierra, ni en el ayre, tan presto está en las aguas, como en la tierra, siempre inconstante, sin permanecer en vno de los tres elementos. Mergulo tan inconstante, como queréis que fuera de la aprobacion de Dios? O Chritianos! No os quisiera ver Mergulos sin permanencia, tan presto en las aguas de la devocion, como en el ayre de la variedad, y en la tierra de la terrena codicia. Perseverancia, Fieles, constancia en el bien, à imitacion de Nicolás, constante en la practica de las virtudes hasta su dichosa seneñad.

22 Tambien nos lleva la S, à su sepulcro, à ver el licor perseverante, indice de su caridad, con la que aun despues de aver pasado à la gloria, continua favorecer à sus devotos en todas sus necesidades, como se ve en los repetidos innumerables milagros que se experimentan, con su licor, mostrando Dios su grande Santidad. Ea, dize San Bernardo. Pues todos somos deudores de beneficios à San Nicolás, alabemosle, y celebremosle todos. Alaben los niños à un niño, que supo ayunar desde su niñez: *Laudent pueri puerum lactantem*. Alaben los mozos la juventud honestissima de Nicolás: *Laudent iuvenes iuvenem liberantem*. Alaben las Virgenes al Vgen, que con su grande caridad librò de infamia à las tres doncellas, preservandolas de el riesgo de caer: *Laudent Virgines Virginum infamiam propulsantem*. Alaben los Prelados, los limosneros, los amantes de Dios, y zelosos de su honra, y los que han llegado yà à la seneñad, alaben al que con tanto primor, zelo, y caridad, exercitò heroyicamente las virtudes hasta el fin: *Laudent senes senis inopiam redimentem*. Alabemos todos à nuestro Santo Nicolás, pues

Levit. 11.
Lyrà libid.
Pisa. lib. 4.
fimb. num.
471.

Bern. ser. de
S. Nicol.

de todos es San Nicolás bien hechor: *Iuvenes, & virgines, senes, cum iunioribus laudent nomen eius.*

23 Pero, fieles: Sea esta alabanga (como San Bernardo dezia) en su citara cada vno, con obras de imitacion de San Nicolás: pues para este fin nos le pone (como reglador) Jesus Christo Nuestro Señor. Alabemos la abstincencia de su Niñez; pero sea negandonos à los pechos engañosos de la naturaleza, para vivir vida verdadera por la gracia. Alabemos la modestia, de su juventud; pero sea con el retiro de las ocasiones, y riesgos de pecar. Alabemos su caridad, y zelo de Prelado; pero sea con la vigilancia continua sobre los apetitos, y empleos de nuestra obligacion. Alabemos sus admirables limosnas; pero sea imitando sus primores en el secreto de las nuestras, y en que sean para preservar de pecados en que los pobres pueden caer. Alabemos su amor zeloso de la honra de Dios; pero sea exponiendo, à su imitacion, la vida antes que ofender à su Divina Magestad. Alabemos su constante perseverancia en el bien; pero sea no descaeciendo nosotros en los propósitos de servir à Dios, para que escribiendo la plana de nuestra vida segun las letras, y forma de San Nicolás, quando venga el Maestro Divino, no yà à enseñar, sino à juzgar, para el premio, ò el castigo, apruebe nuestra plana, y premie nuestra fidelidad en servirle. Para esto principalmente ha de ser la devocion de San Nicolás, pues (como dize en su oracion la Iglesia nuestra madre) es abogado de los Chritianos para que sean libres del infierno para siempre: *A gubernæ incendij liberemur*. Así lo pedimos (clementísimo Dios, y Señor Nuestro) por los meritos de su siervo fiel, Nicolás, por ellos nos concede todo lo que quierdes que te pidamos. Favorece à los que celebran à tu siervo con esta devocion, y à todos nos concede tu Divina gracia, para perseverar en tu gracia, y pasar, en compania de Nicolás, à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

S E R M O N

QUADRAGESIMO QUARTO,

DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVANGELISTA
San Juan, en la Ciudad de Santa Fè à tres de Septiembre de 1673. años.

Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem;
Et. Ioann. cap. 21.

SALUTACION.

1 **S**uccedme en esta ocasion lo que al Profeta Jeremias, quando embiado de Dios fue à predicar à su Pueblo, que le dize le embia: *Ut vellas, & fruas*, para que arranque, y destruya las malas, y perniciosas yerbas de los vicios; *Et adifices, & plantes*, para que adierre, que despues ha de ir à plantar en su luteis en vna Misson reprehendiendo los vicios; Catholicos, que me ois no se ayen perdido los ecos de desde este sitio los vicios para arrancarlos. Ojalà corazon en el fruto de vuestras alabanzas, que fueron de tanto consuelo à mi Profeta, y holgàra fuera con su espil. *Ut vellas, & destruas*. Oy vengo, como el con que le celebran las fiestas de los plantar Chritianas virtudes, que es el fin parò tan estraña junta de circunstancias, como San Agustin advirtio. Pero re- se dedican estos festivos obsequios? No es lazen dificultosa la empresa. A quien Aguilas de los Evangelistas San Juan? Pues discipulo conocido por el amigo, la era vna, examinar los buelos de la Aguilas: *Vias cosas difficiles terro Salomon nostra sublimis Aguilas Salomon. Quia in Cælo*. Que dixera de 2. Quen le celebra? Vna Congregation illustre Apollolado. Y esto haze crecer la dificultad; porquese honra con el titulo del eloquencia à donde desea esta fervorosa devocion. Con podrá llegat la mayor grande, à quien mandò Alexandro Magno publicalle las eo así el orro Oador su amigo; que quando esperaban todos de su eloquencia vnicias de Ephetion biò, y tolo dixo: *De dilecto nunquam satis*: Aunque mas la Reon dilatada, susiendo tan afecto quien oye, nunca le parecerà lo baltante; y con se estuerce, zit mas. Y en donde le celebra? En esta inlignie Iglesia de la Nob. axò fin de de Santa Fe, en la Real presençia de Jesus Christo Nuestro Señor, en Ciudad debaxo de aquella cortina candida de accidentes. Y quando se celebrasiste mes de Septiembre, quando le celebra por Diziembre la Iglesia Univerla. Este fon estas las circunstancias? Pues veamos de la fuerde que nuestro sagrado gelita nos las ofrece dibujadas en su myterioso Apocaliphi.

3 Preguntemosle, que ve al cap. 12. de sus revelaciones? *Signum magnum appa- ruit in Cælo*. Vna señal grande (dize) vn simbolo myterioso se ve en el Cielo de la Iglesia: Vna muger: *Mulier*. Y de quien es señal? De nuestra Santa Fè, dize el Brixiano: *Mulier amicta sole, significat fidem*. Así pintaban à la Fè los antiguos, *Despert. Savèla*. L 2

Jerem. xi

Hugo Card.
ibid.

Dyrand. In
ration. lib.
7. cap. 11.

Ang. 44. &
47. de Santi;

Prvo. 10.

cap. 12.

1. lib.

680.

diz.